

Redactor, Admor y Propietario,

Pío Viquez.

Auxiliar General,

Aguileo J. Echeverría.

OFICINAS e IMPRENTA.

2ª AVENIDA, SUR, N.º 12.

(Antigua calle del Seminario)

Los artículos sin firma ni indicación de procedencia, son de los Redactores.

EL HERALDO

Diario Republicano Independiente.

Tarifa Invariable. — Pago adelantado.

Remitidos: ej. cent. de columna... \$ 0-18

Id. Id. de intereses grales., 0-10

Artículos: ej. cent. cuadrado (1 v.).. 0-01

Id. por 3 meses, 25 0/10 menos.

Id. por anualidad, 50 0/10 menos.

Suscripción mensual..... 1-00

La correspondencia debe dirigirse á los Admores.—No se aceptarán comunicados ni remitidos que no estén escritos en lenguaje culto y con firma responsable.

Vale 10 cts.

San José de Costa Rica, sábado 8 de Noviembre de 1890.

Número 8.

Agentes de "El Heraldo."

CARTAGO don R. M. Quesada.
LA UNIÓN " Franc? Vargas O.
HEREDIA " Federico Velarde.
ALAJUELA " Ignacio Barquero.
ATENAS " Isidoro Ramirez.
SAN MATEO " Ezequiel Arce.
P. ARENAS " Francisco Gil.
GUANACASTE " Rafael Rivera.
LIMÓN " Felipe Alvarado.

A las personas que deseen favorecernos con su suscripción á "El Heraldo." les agradeceremos mucho se dignen avisarlo al agente respectivo ó á la oficina del mismo periódico.

Suplicamos á nuestros agentes de fuera de esta población, que tengan la bondad de remitirnos lo más pronto posible sus listas de abonados; pues queremos facilitar pronto la circulación de EL HERALDO, enviándolo á cada suscriptor bajo fujilla particular.

El Heraldo.

Suplicamos á nuestro amigo y correligionario don José Astúa, se sirva acoger las razones que dimos ayer acerca de la publicación que habíamos hecho de una carta abierta de don Pedro Gutiérrez al señor don Joaquín Lizano, como contestación á la que él se dignó enviar en La República de ayer á Pío Viquez, redactor de este diario.

Gracioso y cortante es el comunicado de aquel señor Agapito ó Haga-violen (es lo mismo) q' salió danzando en la Prensa Libre de ayer. Sentimos sólo que ese trabajito de mérito por lo que vale su intención flechadora y la oportunidad, tenga, sin embargo un grave defecto de inexactitud.

Pío Viquez no ha opinado por que el Dr. Valverde renuncie su ministerio de Hacienda, como dice el señor Agapito. Antes bien considera Viquez que don Pánfilo debe hacerse fuerte en su empleo oficial, tanto más ahora que parece cosa cierta que por allá en la maraca alta se está moviendo el tiburoncito con ánimo de tragárselo. El señor Valverde no será un economista teórico; pero el Dr. abarca toda la materia en el práctico interés ¿quién lo duda?

Se dice que el Presidente de la República vió con desagrado que algunos de sus amigos se empeñasen tercamente en celebrar el primer aniversario del prí-

mer sitio de San José, verificado por las mayorías del pueblo soberano; y que salvó su responsabilidad expresando que desaprobaba la idea. Muy bien, si el dicho es cierto, aquí aplaudimos.

Celebremos en horabuena lo que signifique un triunfo nacional, lo que signifique victoria sobre un régimen político. Celebremos aniversarios de grandes revoluciones sociales. Pero por Dios no introduzcamos neciamente mayores celos, diferencias y resentimientos entre ciudadano y ciudadano del mismo pueblo.

La fiesta de ayer fué fiesta de círculo que necesariamente ha debido herir el pundonor de un gran número de costarricenses afiliados en el otro bando político.

En qué consiste el triunfo celebrado? en haber vencido rebelde mente á un gobierno legítimo, republicano y constitucional para abrir la era triste de los grandes golpes.

Nuestro sistema político no está cambiado. Unos hombres abandonaron la escena y otros han venido á ocuparla; eso es todo.

Estamos en la misma, y siempre en lucha de ideas. No ha habido revolución. Don Bernardo Soto en nada se parece á Carlos I ni á Luis XVI, como no sea en lo de haber perdido flojamente sus ventajas de Gobernante.

Mucho nos alegramos de que el Gobierno pueda exhibir sus libros á todo aquel que quiera examinar las cuentas, y sumar y restar y multiplicar y dividir, sin temor ninguno de que sea cogido en equivocaciones de cálculo.

Pero no basta que los tenedores sean hábiles para los balances, ni tampoco basta que las partidas sean conformes con los gastos, ni que respecto de éstas, no pueda caber duda.

Importa principalmente que los haberes públicos no abandonen las arcas sin que razones de rigurosa economía en el concepto científico, ofrezcan curso legítimo á las inversiones.

Un mandador puede ser honradísimo y también al mismo tiempo el menos hábil para proteger los intereses que le están encomendados. Sin la sabiduría, perspicacia, destreza, actividad y vigilancia necesarias, no podrá nunca, á pesar de sus otras buenas condiciones morales, mantener en buen pie los intereses de su comitente.

No hemos dicho, ni tampoco decimos ahora que el Gobierno es malvado, ni tampoco hemos pretendido que el sudor de los contribuyentes se escurre por cauces fangosos. No hemos dicho, pues,

que el Presidente y los Ministros se echan en su bolsillo la contribución.

Dijimos con toda sencillez (la malicia está de parte de quien se mete á interpretar lo claro) que los pueblos tienen derecho á saber por que corrientes de palacio se escapa el tesoro fiscal. Y así lo dijimos, cuando ya nos parecía abuso insufrible demorar por más tiempo la salida del presupuesto. Por lo demás tenemos prometido el examen de ese documento, que al fin ha visto la luz para ser inmediatamente t-ajado con el cuchillo de las reformas. La Comisión Permanente hubo de abandonar al Ejecutivo la facultad de hacer y deshacer: qué malo, á pesar de la honradez de nuestros hombres de Gobierno! No aumentarán la cifra; les quedó prohibido hacerlo; pero señor, qué importa eso, si lo calculado puede cambiar de rumbo al antojo de los vientos del favor, de la deuda y el compromiso? Y ahora que estamos en días de tanta promesa!

En fin, amigo Veritas, ya Ud. podrá ver que se ha andado con ligereza al llamarnos calumniadores. No teníamos datos para juzgar y por eso clamábamos por tenerlos. Ignoramos si U. estaría anticipadamente en posesión de ellos: no sabemos cuáles sean sus alcances ministeriales, cuál el brillo de su puesto en el Gobierno. Mas, notamos, desde luego que U. es un ciego amigo de la administración actual, pues la defiende con calor, aun á riesgo de establecer afirmaciones sin prueba, como en efecto lo hace. Sin embargo, no tendremos embarazo para creer bajo su palabra de honor, que los eventuales no escapan por los agujeros de la criba.

Defender al Gobierno, y celebrar al Gobierno de la manera que Ud. lo hace, es defender y celebrar oficialmente; es indicar que esos nuestros hombres de la actualidad tienen vergüenza de aplicarse incienso por el órgano suyo que es la Gaceta, pero no valor para rehusar el centavo que paga el elogio en la Prensa Libre.

Si U., Veritas, fuese el encargado de dar forma al pensamiento oficial en el órgano del Ministerio, y hubiese de cumplir su misión, desde luego lo abandonaríamos de toda responsabilidad.

En los periódicos que no llevan á lo menos expuesta á la luz, la marca del Gabinete, conviene que se escriba siempre, si no con moderación, con alguna seriedad y lógica.

El Doctor don Jacinto Castellanos, ciudadano del Salvador, hombre notable por muchos antecedentes que lo honran; se encuentra desde hace algunos días morando entre nosotros.

Por un descuido, que no podremos nunca perdonarnos, habíamos dejado de ofrecerle en momento más oportuno, el saludo respetuoso que nos es tan grato presentarle ahora.

El señor Castellanos, que reúne condiciones aventajadas de educación, talento y patriotismo, estuvo en Costa Rica desempeñando funciones diplomáticas el año de ochenta y cinco, con motivo de la guerra centroamericana que promovió la fímosa tentativa del General Barrios.

Ahora ha llegado en situación muy distinta, algo así como proscrito de su país, á virtud de los últimos acontecimientos de cuarteral ocurridos en el Salvador; pero la diferencia de su posición actual no amengua en manera alguna el aprecio que siempre ha merecido por la excelencia de sus dotes personales, ese caballero salvador no que apenas ha poco estaba prestando servicios á su patria como plenipotenciario, en el Congreso pan-americano.

COMUNICADOS.

¡GRATITUD!

A las personas que se han servido manifestar á mí y á mi familia las muestras de su condolencia, ora en sentidas visitas particulares, ora en telegramas, ora en atentas tarjetas, ora en sueltos de periódicos, ó de cualquiera otra manera como sea que ella tienda al mismo fin: mitigar la cruda pena,—por la irreparable pérdida de mi queridísimo esposo don Pedro Robles,—no pudiendo manifestar personalmente tanto agradecimiento después de tan acerbo dolor,—valga en mi nombre y en el de mis más allegados deudos, esta expresión de gratitud que sinceramente les consagro desde mi retrete en que desahogo mi sufrimiento profundo,—en prueba de que mi reconocimiento y el de mi familia no se olvidará nunca, nunca, y que será eterno y sincero como el pesar que motivó tan finas atenciones, que han derramado el bálsamo del consuelo y el elixir de la resignación en los desgarrados corazones, que quemó la brasa del desencanto.

Heredia, 4 de noviembre de 1890.

Susana S. v. de Robles.

REPRODUCCIONES.

REVISTA ULTRAMARINA.

Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI, su historia y sus límites, documentos y notas, por don Manuel M. de

Peralta.—Costa Rica y Colombia de 1573 á 1881, su jurisdicción y sus límites territoriales, por el mismo.—Dos tomos.

(Continuación.)

Demás de ofrecernos escaso interés el litigio territorial americano para la historia misma, lo perdería totalmente si fuese definitivo el fracaso de las obras del Canal de Panamá, como creen muchos, fundados en razones que no reducen todas á la oposición que le hacen algunas Repúblicas americanas inducidas por los Estados Unidos, sino que principalmente consisten en la calidad de la tierra en mucha parte, *sepultura de vivos*, según decían nuestros pasados, que es dificultad fundamental, engendradora y madre de otras muchas, y hace muy aventurado para el capital y la especulación lo que la ciencia del ingeniero cree asequible, y fecundo en ganancias fabulosas la mente del arbitrista. Cuando en el banquete inaugural de las obras se vió á Mr. de Lesseps, hombre de salud robusta, pero tan anciano que en las tablas de probabilidad tiene contados sus días, asegurar brindando la copa á una hija suya allí presente, niña de escasos dos lustros, que en semejante día del año 1892, aque- la misma niña, ya mujer, abriría las esclusas del canal que ha de unir las aguas del golfo de Panamá con las del mar Caribe, los hombres que miran al cielo y dan á la Providencia su parte imprescindible en todas las cosas humanas, miraron á su vez á aquel viejo y á aquella niña, dudando ya de que sean ellos los q' presencien el primer beso de los dos mares, si llegan á dárselo, que también les pareció desde entonces muy dudosas por tales vías. Parece extraño que un francés que cree á puño cerrado, como el antiguo cónsul de Barcelona, en la fatalidad del martes y del número 13, no considerara que todos los planos de la ingeniería y las más sabias combinaciones del capitalismo financiero pueden, como nube de verano, desvanecerse por amanecer un aciago martes ó coincidir en conjunción fatal trece malévolas circunstancias de Bolsa y agiotaje, que es en puridad lo que ha sucedido. Hasta los ídolos de los bosques más selváticos se encomiendan á sus ídolos cuando van á acometer una difícil empresa, y el anciano ingeniero francés, ni para su cabeza ni para la de su hija pedía la bendición á deidad alguna. Quien tal hizo que tal pague.

No obraba así, por cierto, Gil González Dávila, primer personaje histórico q' encabeza la interesante colección de documentos públi-

cada por el señor Peralta, antes dando "hombres á Nuestro Señor y su gloriosa Madre," á par que saludados y cortesía á la Cesárea majestad de Carlos V., noticiábale desde la Isla Española, en 6 de Marzo de 1524, la expedición interesantísima que por su mandado acababa de hacer á Nicaragua, documento de los más hermosos que forman el tejido de nuestra hermosísima historia indiana. El Sr. Peralta puede estar satisfecho de haberlo desenterrado del archivo sevillano, no sólo porque es un verdadero padrón de la bravura, sufrimiento y elevada política de aquellos hombres de quien todos venimos, calificados por Gil González con un rasgo sublime de *gentecilla, aunque en los ánimos más que gente*, sino porque resume y sintetiza por admirable modo el espíritu de los primeros pobladores, tan ajustado á los sentimientos de la humanidad y á las leyes de indias (queno son, en resumen, otra cosa que aquellos mismos sentimientos expresados por Isabel la Católica en sus conocidas cláusulas testamentarias, fuente admirable de derecho cristiano, por ningún país ni en tiempo alguno aventajada.) que fué precisa toda la presión del protestantismo intolerante y del odio envidioso de los soberanos del Norte para convertir al gobierno de Felipe II, en lo que ellos mismos llamaron azote del Mediodía con exageración notoria. Véanse á este respecto los siguientes párrafos de la carta de relación de Gil González.

(Continuará.)

LA GUILLOTINA.

Siempre tuve deseo de ver una guillotina en reposo, en estado inofensivo.

Yo tengo conducidos al cadalso, en mis obras literarias, tantos personajes, que era justo al menos que supiera como estaba construido. Lo había visto en grabados, es cierto; pero el grabado deja un recuerdo muy vago.

Fuí, pues, á ver la guillotina de Mme. Toussaud antes que la de Mme. Sanson, como dice un cartel clavado en la muralla.

Pues bien: os aseguro que es un mecanismo muy ingenioso, por el cual el ciudadano Guillotin adquirió el derecho de estar orgulloso.

La de M. Toussaud no deja nada que desear. Es completa: la canasta colocada á la derecha; la báscula está abajo; la cuchilla arriba; allí no falta más que la víctima.

Hace poco tiempo esta guillotina hizo caer en tentación á un parisién. Quiso ver cómo se estaba echado en la báscula y con el cuello metido en aquel ventanillo: en consecuencia levanta la parte móvil de laparato, se acuestas obre la báscula, pasa la cabeza sobre la media luna, descansando en ella el cuello, y una vez así, baja la parte superior al nivel de su pescezo.

El creía que, una vez bajada la media luna superior, bastaba volverla á subir y retirar en seguida la cabeza, como hace el caracol que quiere entrarse en la concha.

El parisién estaba en un error. Una vez metida la cabeza en

el ventanillo, debe quedar allí hasta que la corten. La guillotina es cosa muy seria.

Un pequeño resorte que puede levantar la plancha superior, está colocado detrás de la media luna; y como este resorte no lo conoce más que el ejecutor, resulta que aun cuando el condenado pudiera hacer libre uso de las manos, no podría en movimiento le tal resorte.

¡Hay que preverlo todo! Pues, señor, nuestro parisién, después de estar cinco minutos sobre la báscula con la cabeza bajo la cuchilla, viendo que nada nuevo se columbraba más que el fondo de la canasta, cuyo espectáculo era muy poco variado, procuró subir la parte de arriba para retirar la cabeza, levantarse, continuar su visita, calarse el sombrero y volver al hotel.

Hacia cálculos sobre el efecto que haría en Francia cuando refiriese en la mesa que él había ensayado la guillotina que sirvió á Luis XVI, y había pasado su cabeza por la misma abertura por donde el hijo de San Luis había pasado la suya.

Sólo que él podía añadir: —Pero yo no fuí tonto, y la retiré.

Como ustedes ven, tenía ya su frase hecha.

Desgraciadamente no había contado con la huésped.

Cuando quiso levantar la plancha, ésta se resistió á su empuje.

El parisién insiste: la plancha no cede.

Comprende que hay un resorte para el caso, y busca el resorte; pero al mismo tiempo le viene á la mente una idea que le hace salir una gota de sudor en cada uno de sus cabellos: es que podía equivocarse de resorte, y tocar en el que, en lugar de levantar la plancha hiciera caer la cuchilla.

Entonces sería decapitado él solo, sin tener el mejor deseo de suicidarse, sin poder contar en este mundo, á lo menos que había ensayado la guillotina de Luis XVI.

A él le parecía que referirlo en el otro no haría ningún efecto.

El parisién, afectado con la idea de que podía equivocarse de resorte, pensó que nada mejor podría convenirle que llamar.

Llama en efecto, y nadie viene. Grita entonces, y los visitantes que oyen sus gritos se acercan.

—¿Qué diablos hace aquí este hombre? pregunta uno de esos buenos ingleses que *Punch* designa con el nombre de *Cokey*.

—Oh! le responde otro visitante de imaginación más activa: esta buena señora Toussaud no sabe qué inventar para satisfacción del público que concurre á su casa. Ha pensado que la guillotina sin víctima está desnuda de interés, y ha buscado un joven valiente que haga el papel de criminal; solamente que, como en Londres no se guillotina, ella ha respetado la verdad histórica hasta buscar un francés para representar al paciente.

—¡Auxilio, socorro! gritaba el parisién.

—Muy bien, muy bien, joven! respondía el impasible inglés: hace usted su papel maravillosamente; ¡bravo!

—Pero, señor, añadía la víctima: esto nos es papel, yo se lo ju-

re: yo estoy aquí por un accidente...

—Sí, sí, ¡bravo! así es como debe usted continuar.

—¿Qué dice? preguntaban los otros visitantes acercándose en tropel.

—Es una lección que repite; pero la dice muy bien.

—Señores, señores, en nombre del cielo, gritaba el parisién con voz que iba debilitándose: señores, sáqueame de aquí, pero tengan mucho cuidado de no equivocarse el resorte. Señores, olviden que son ingleses y yo francés: todos los hombres son hermanos. Auxilio! ¡Socorro!

—¡Bravo! ¡bravo! repetía el inglés.

Y no dejaba de aplaudir un momento.

Al fin los aplausos y la gritería llamaron la atención de uno de los empleados del establecimiento, que acudió, atravesando por el gentío, hasta llegar al cautivo, á quien preguntó qué clase de diversion era aquella.

A la primera palabra comprendió el parisién que le había llegado el socorro.

Hablabá un poco de inglés, y el empleado un poco de francés. Los dos interlocutores concluyeron por entenderse.

El empleado empezó por explicar detalladamente el lance á los espectadores, que no querían por ningún concepto que saliera de allí el paciente.

Este, por su parte, gritaba que le librasen sin tardanza, en el mismo instante.

—Señor, le dice el empleado, tenga un poco de paciencia: uno de nuestros visitantes ha ido á buscar á su esposa, que está viendo la cuna del Rey de Roma: yo le pido á usted que se espere aquí hasta que esa señora le haya visto: algunos minutos más ó menos nada importan.

—Pero yo quiero esperar ni un segundo más! Yo no estoy para entretener el público: yo he entrado aquí como los demás, por mi dinero.

—Espere, señor, espere.

—Pero vea usted... yo me ahogo ¡voy á sufrir un ataque cerebral... A mí!... Ay!...

—Donde está? Donde está? pregunta la mujer atravesando la muralla humana que rodea la guillotina.

—Miradle, dice el marido.

—Tú me habías dicho que gritaba: ¿cómo está tan callado? ¡Y quiero que grite delante de mí, como lo ha hecho con los demás.

—Entiende usted, señor le dijo el empleado, traduciendo el deseo de su compatriota: la señora os pide que gritéis.

El paciente no chistaba.

—Es usted francés, y esa calidad requiere ser galante para no negar á esta dama su petición. Nada más que dos ó tres gritos, y basta.

No solamente no gritaba el parisién, sino que ni siquiera se movía.

Entonces le ocurrió al empleado que tal vez estuviera enfermo, y tocando el resorte, la sacó la cabeza y le puso de pie; pero estaba completamente desvanecido, y no podía sostenerse.

Le hicieron respirar sales y vinagres, le rociaron el rostro con agua, y al fin, con satisfacción de los espectadores, abrió los ojos.

Su primer movimiento, al recordar el sentido, fué echarse las manos á la cabeza. Cuando se cercioró de que aun estaba sobre sus hombros, dió un grito de alegría, y sin reclamar su sombrero, echó á correr fuera de las paredes de la casa de Mme. Toussaud.

ALEJANDRO DUMAS.

No deja de ser curiosa la reciente manifestación de algunos extranjeros residentes en Haití de que no hay allí ni médicos europeos ni norte-americanos, ni aun en el mismo Puerto-Príncipe, Cabo haitiano ó en Gonaives. Abundan los médicos de color: pero muchos de ellos, según se dice, tienen el mismo calibre mental que el negro curandero que pulula en los distritos rurales de los Estados del Sur de la Unión. A ser las cosas tal como las pintan, los médicos del extranjero deberían acudir á la isla porque hay campo para tal emigración, aun para los médicos de aquí. La vida es barata en Haití, el clima agradable y no habría de faltar remuneración pecuniaria para algún hábil practicante blanco poseído da suficiente voluntad para vivir en aquella sociedad especial.

GACETILLAS.

Dice el *Liberal Democrático* de 4 del corriente:

"Profesores notables y únicos de más de doce traídos por don Mauro: el Dr. Michaud, Lic. Biolley y el Dr. Rudín.—A los demás les daríamos pasaporte libre; ganarían la juventud y el Gobierno."

"Nada representaría cualquier suma que se pagara á los profesores Pittier, Litmann, Schönau, Pignet; en cambio de la pérdida de tiempo y de su enseñanza superficial, sería antes bien económico y progresivo tan acertado paso."

¿Cómo se conoce que el que ha escrito lo anterior es del oficio, ó, más bien, presume de serlo! ¿Conque los señores Pittier, Litman, Schönau y Pignet no sirven de nada, señor Salazar? Vamos que la caridad le ciega á Ud.; de otra manera ya sería más avaro de sus disparates. Seguramente que ninguna persona nsata piensa como Ud.; y nosotros, apesar de no presumir de entendidos en matemáticas ni en ciencias naturales ni en muchas otras cosas que Ud. se figura saber, creemos que los señores profesores ofendidos por U. valen mucho, pero muchísimo más que otros que pasean su ignorancia por esas calles de Dios.

Tanto el señor Schönau, cuyo nombre está hoy día fuera del alcance de ciertos ataques, así como las demás personas á que Ud. se refiere, satisfacen ampliamente las aspiraciones de los padres de familia y de las gentes entendidas en la materia. No sabemos si el Gobierno está contento con sus servicios, pero suponemos que sí lo está, desde luego que no manifiesta lo contrario.

Estéfano.

Copiamos del *Liberal Democrático* de Cartago:

"Los gobiernos de estos paíscitos de América, con rarísimas excepciones, no bien llegan al pínáculo del poder, cuando olvidan al pueblo que los ha elevado: marcada sorna de humildad muestran al principio mientras consiguen su elevado puesto, desde el cual se olvida todo con la mayor indiferencia y toman el aire de magnates.—Lo que se dice del Jefe se puede extender á los Ministros y empleados principales, siempre haciendo excepciones, porque hablamos de los que se inflan por la vanidad y de aquellos cuyo pobre cerebro y escasísimo alcance no hubiera llegado ni con el roce ni con el trascurso del tiempo á dar siquiera una idea reflexiva."

Si esto dicen los que matemáticamente han demostrado ser amigos de don José J. Rodríguez, ¿qué no diremos nosotros?

La pareja Pujol-Martínez, bailó antes de anoche unas sevillanas que entusiasmaron al público ¡olé! ¡viva la gracia!

Cogido al vuelo el jueves en la tarde en el Parque Central:

—Chico, mira el perico ligero colgando de aquella rama y comiendo hojas con incomparable pausa y circunspección.

—Como que se da el animalito una vidota de Presidente.

¿Quién será el Li-Evano que escribe de tapadillo en *La Prensa Libre*?—Por ahí se dice que es un alto empleado del Gobierno. En cuanto sepamos con certidumbre, le diremos una que otra cosilla que no le ha de gustar.

Esta noche se verificará el baile que habíamos anunciado en casa de nuestro amigo don Jaime Carranza. Todos los pollos van de tiros largos: así debe ser.

Vea, señor Veritas de *La Prensa Libre*, ¿por qué no publica el Gobierno ninguno de los gastos de eventuales. Vea, señor Veritas, ¿por qué se limita á publicar los de la Corte de Justicia? Vea, señor Veritas ¿le parece á Ud. poca corriente de despilfarro los \$40-000 oro y no 20-000, como antes dijimos, que cuestan un bolillo y unas bombillas para regar las calles. Vea, señor Veritas, vea con cuidado la viga que está en el ojo del Gobierno y déjese de ver la paja.

Hasta la vista, señor Veritas.

Estéfano.

Con motivo del dichosísimo día siete, algunos individuos del partido gobiernista festejaron el acontecimiento de ayer hizo un año, con misa y Tedeum que fueron celebrados en la Santa Iglesia Catedral. Los actos religiosos merecen nuestro respeto pero apesar de eso, hacemos constar en obsequio del buen sentido público que domina en este país, que dichos actos estuvieron muy escasamente concurridos: unos 31 hombres y unas cuarenta mujeres poco más ó menos.

AVISOS.

SE alquila parte de los bajos de la casa n° 23, Avenida Central, (frente al Banco Anglo). Se compone de tres cuartos y una bodega.—En los altos se da razón.

SE vende un juego completo de estantería y mostradores de cedro; una mesa de escritorio propia para oficina y unos colchones de paja.—En esta imprenta informarán. 10-1

AVISO.

Se alquila un local apropiado para callería ó herrería, con una pieza contigua que puede servir de oficina.

Al Este de esta imprenta.—Ocurrid!

JUAN HERNÁNDEZ R.

NECESITO

un joven que entienda de contabilidad y que quiera aceptar una colocación en la ciudad de Alajuela.

Manuel Aragón.

VENDO

unos buenos estantes y mostradores.

Esquina Noreste de la Plaza del Hospital.

Julio Castro.

SE alquilan los bajos de la casa n° 23, Avenida Central, (frente al Banco Anglo). Se da razón en los altos.

CARDONA & HERMANO tienen á la venta un espléndido surtido de carpetas.

AVISO.

Vendo un clasificador de Gordon, de cilindro sencillo.

Julio Piza.

EN MI CASA de habitación calle del Laberinto n° 4, vendo maíz bueno, más barato que al precio de Mercado; puedo vender también por mayor.

J. Joaquín Alvarado.

Farmacia "Hispano-Costarricense" DE LOS DOCTORES

Lopez Cantillo y Carballo Enriquez Avenida Central, 37.—[Frente al Mercado]

Tenemos el gusto de ofrecer á nuestros favorecedores, entre otros artículos, los siguientes: Zarparrilla Bristol y Abrams; Pectoral de Anacahuita; Aceite de hígado de bacalao Peter Müller, de Lyons fosfatado, con hipofosfitos de cal, sosa y potasa; Extracto de Poud; Emulsión Scott; Pildoras de Bristol, indianas, Holloway; Pastillas de Quina, sin sabor; Hostias para tomar polvos; Cápsulas gelatinosas vacías; Id de copaiba, copaiba y cubeba, de sulfato de Quina; Vino de Quina, de quina, carne y hierro.

Suspensorios y jeringas de todas clases; cuenta-gotas; tubos para ensayo, de reacción, & c. Patentes de todas clases. Todo nuevo.—Todo bueno.—Todo barato.—Asistencia médica permanente de 8 a. m. á las 9 p. m.

Las recetas se despachan en el acto.—Consultas gratis á los pobres de 1 á 3 p. m.

Se alquila una pieza redonda. Para referencias en esta imprenta

LIC JOSÉ ASTUA AGUILAR Primera Avenida, Sur, n° 9.

TENEMOS DE VENTA.

Magníficos pianos de la fábrica de Ed. Seiler. Muebles de Viena; Sombreros para niños de ambos sexos, última novedad; Objetos para regalos; Corsés y Jerseys para señoras y niños; Cintas; Sombrillas; Rasos; Casimires; Franelas; Frazadas; Mantas; Lienzos; Cambrays; Naesouk; Cambrayon blanco y negro; Pañolones varias clases; Calzado; Medias; Camisas; Camisetas y calzoncillos de lana, de algodón y de lino; Paños de mano; Alfombras de lana y de algodón; Género para forrar muebles; Flores artificiales Flores cortadas para armar; Ajnares para bautismo; Agua florida; Tónico Oriental; Agua Celeste, Perfumes y javons finos de las mejores marcas; Cepillos y peines de varias clases; Ganchos para cabeza, varias formas y tamaños; Tilichería, muybuensurtido; Hilo para coser, blanco, negro y de colores; Hilo para hacer crochet blanco y de colores; Hilo para bordar, para componer medias y para marcar; Faroles de cartón; Badanas y tafletes de colores; Pieles de Gamuza; Hormas y elásticos para zapatos; Monturas; Muy buenos vinos tintos para mesa; Instrumentos de música, como guitarras, violines, flautas clarinetes, ocarinas; Quinqués; Cromos Cimento romano; Aceite de linaza, para máquinas; Pintura; Aguarras; Llantas y bocinas para carreta; Ruedas con sus ejes; Alambre para cercas; Hierro para techos; Bafería de cocina; Mol. duras doradas; Tubos para cañería; Vidrios, blancos y de colores Jabón americano para labar ropa; Pailas de hierro para trapiches Papel para entapizar; Paja para muebles; Escopetas y revólveres; Camas de hierro; Escobas para patios; Fajas de cuero; Telas de alambre; Cedazos y cazos de alambre; Capas ahulados; Velocípedos para niños; Palas; Picos; Azadones; Macanas; Hachas; Cu-chillería y muchos otros artículos de ferretería á precios sin com-petencia.

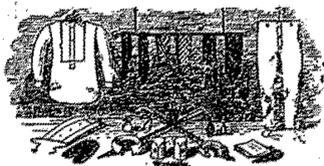
San José, Octubre 1890.

Coronado & Hermano.

SE NECESITA

una criada joven y bonita que quiera servir á un soltero.—En esta imprenta se dará razón.

URIBE Y BATALLA.



Gran surtido de artículos de última novedad.

Géneros de seda; Id. de lana; Sombrillas; Calzado para hombre, señoras y niños; Corbatas; Camisetas; Calzoncillos; Medias; Chaquetas muy elegantes para señoras; Pañuelos; Sombreros; Cintas; Guantes cabritilla de color; Perfumería; Carteras piel de Rusia; Bastones; Joyería; Cortes blancos, bordados; Puros Habanos.

Muebles, Monturas, Máquinas de coser, Zarazas, Vinos, Cognacs, Cerveza.

Por cada vapor se reciben infinidad de artículos. 6-2

BRILLANTE NEGOCIO.

¿QUIEN QUIERE HACERSE RICO?

A un precio escandalosamente barato vendo la carnicería que tengo al frente de esta imprenta.

Me hago cargo de asegurar al que la compre la inmensa clientela con que cuento y respondo por ella.

!!ACUDID!!

Juan Hernández.

BOTICA FRANCESA.



Parque Central, San José, — C. R. Apartado: 88 Cable:—Herledón Costa Rica.

Propietarios: Hermann y Zeledón. Farmacéuticos y Droguistas. Correspondencia en Inglés, Alemán, Español y Francés.

MARCA INDUSTRIAL

Primer factura vía Reventazón.

PROBETAS para ensayos; JERINGAS de cristal y de caucho, gran variedad y modelos nuevos; CUCHARAS y alimentadores de porcelana; MORTEROS; MEDIDAS graduadas en sistema antiguo y decimal; BACINILLAS para enfermos, varios modelos; ESTUFAS y lamparillas para enfermería y portátil; LAMPARILLAS de alcohol; TERMOMETROS clínicos, escala de Fahrenheit y centígrada; Id. para temperaturas muy altas ó muy bajas; TUBOS de drenaje antiséptico; UTENSILIOS de botica, como pildoreros, taladra y prensa-corchos, espátulas, hilo y carretes, embudos de todo tamaño, etc. etc.; BATERÍAS eléctricas, 3 clases; JERINGAS hipodérmicas, varios modelos; AGUJAS hipodérmicas de acero, platina y oro; ATOMIZADORES universales continuos; TIRALECHES y guarda-pezones; PEINES de caucho, surtido corriente y popular; CORCHOS grandes finos; CHUPONES, gran variedad; TUBERÍA de caucho y cepillo para limpiar tubos; BOLSAS para hielo y vendajes elásticos; GOTEROS; BOTIQUINES de bolsillo; PAPEL para excusado, etc. etc.

A cada uno de estos artículos se le ha fijado una etiqueta que reproduce á continuación:

A NUESTROS CLIENTES.

Este artículo es parte del contenido de los primeros 20 bultos que se internaron por la vía férrea del REVENTAZÓN. Estos bultos nos fueron entregados en la Estación de San José el día 16 de Octubre, y nos permitimos advertirlo porque creemos que muchos de nuestros parroquianos tendrán un interés personal en adquirir y conservar artículos que, hasta cierto punto, harán recordar una fecha memorable y trascendental en la historia de Costa Rica, es decir, la unión real y efectiva entre San José y Limón por ferrocarril, después de 20 años de continuas luchas é innumerables dificultades.

San José, Octubre 17 de 1890.

HERMANN y ZELEDÓN.

Como se vé, estos artículos son en realidad los primeros que se ofrecen al público, internados por la nueva vía, pues aunque habían pasado algunos bultos antes, consistían en su mayor parte de maquinaria y material de la Aduana.

HONOR AL MÉRITO.

No podemos menos que agradecer en este anuncio el cuidadoso, aunque riguroso registro practicado por los Alcaldes de Aduana en Limón, unido al excelente re-empaque con que nos favoreció nuestro amigo FELIPE J. ALVARADO, y "last, but not least" la verdadera ternura con que los empleados del infatigable empresario o acogieron nuestros bultos en el trasbordo de Birris, pues confesamos con toda franqueza, que entre esos bultos venían urnas de cristal, cuyo defectuoso embalaje original no habría resistido cien varas de carretera de Carrillo y siembargo, llegaron en perfecto buen estado.

Hermann y Zeledón.

LA GRAN VIA.

Almacén de Abarrotes.

Dirección tele-gráfica "Beeche" } Licores, Vinos y Conservas. } Apartado de Correos N.º 74.

ESQUIVEL HERMANOS.

ALBERTO ESQUIVEL, EDUARDO BEECHE, G.MO. ESQUIVEL.

Gran surtido de mercaderías por mayor y menor, renovado constantemente, realización á precios muy bajos. Es uno de los establecimientos más acreditados en el país.

San José, Octubre 28 de 1890.

HOTEL DE LA ESTACION

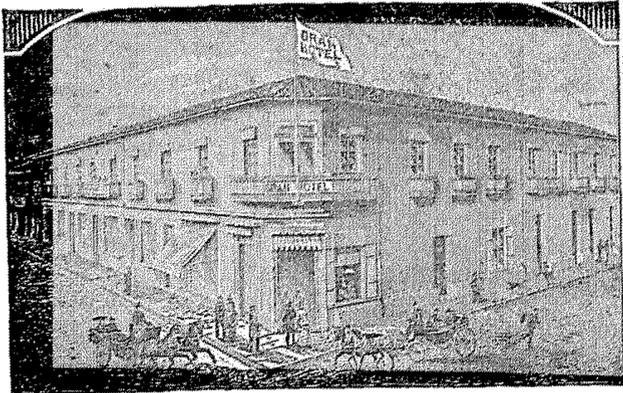
ESPARTA.

El ocho del corriente quedará abierto al servicio público este magnífico establecimiento.

15-4

Armando Robledo & Cº

EL GRAN HOTEL



PROPIETARIOS.

MANGEL VOIJO
CALLE 22 SUR

SAN JOSÉ, COSTA RICA.

Este importante establecimiento ha recibido á última hora vinos y conservas de primera clase.

Tiene cerveza fresca de los Estados Unidos y América.

Las armas de salón que recibió y que tiene ahora en ejercicio cotidiano, están á la orden de cuantos quieran probarlas mediante el pago de las cápsulas.

Con excepción de los tiempos regulares de la comida, todas las horas del día y de la noche hasta las diez, son hábiles para el ejercicio.

RELOJERIA Y JOYERIA

DE F. LOPEZ GARCIA.

Avenida Central, 7, (antes Comercio).

Paris en San José.

Elegancia. Baratura. Novedad.

RECIENTE LLEGADO DE EUROPA tengo el gusto de ofrecer á la culta sociedad josefina el mejor surtido de brillantes que ha venido á Centro-América. Se garantizan estos sin ningún defecto y se recomiendan además por su color blanco de primera calidad. Entre ellos hay algunos que pertenecieron á las joyas de la Corona de Francia. Todos están montados en aretes, sortijas, pulseras, prendedores para señoras y caballeros, relicarios, cruces, diademas y collares de diferentes y variadas formas.

Expléndida joyería de oro (18 quilates garantizados) con perlas y otras piedras preciosas; pulseras, prendedores, relicarios, aretes, sortijas, collares, leontinas para señoras y caballeros; botanaduras completas; botones para cuello de camisa. Llamo la atención sobre la solidez de los artículos expresados, principalmente de las leontinas para hombre (algunas pesan 125 gramos).

Un variado surtido de relojes de las principales fábricas de Francia y Suiza, para señoras y caballeros, con repetición al minuto, cronógrafo, calendario perpétuo y remontoir perpétuo.

Esta casa es la única depositaria de los afumados y legítimos relojes ("Waltham") y garantiza la venta de estos con un 15 o/o más barato que cualquiera otra establecida en el país.

Por el certificado que á continuación publico soy el único autorizado para importar en Costa Rica y en Guatemala los relojes de la mencionada fábrica.

"Nueva York, Octubre 3 de 1890.—Se certifica por la presente que las marcas de relojes que á continuación se expresan, son fabricados exclusivamente para Francisco López García en las Repúblicas de Costa Rica y de Guatemala. Por la compañía Relojera Americana de Waltham Mass.—Los Agentes Generales—Robbins & Appleton (firmado) "El Ideal de Waltham"—"El Indestructible id"—"La positiva id"—"La Gloria"—"La preciosa"

Se remite cualquiera alhaja de las anunciadas, á todos los puntos de la República, franco de porte, especificando claramente la clase y precio de lo que se desea al hacer el pedido. En este caso los precios serán tan arreglados como si estuviese presente el mismo interesado.

FERNANDO GOICOECHEA acaba de recibir un magnífico surtido de Zarzas, monturas y gran variedad de objetos de fantasía.

Dr. EMILIO ECHEVERRIA

Médico—Cirujano.

1 CALLE 22, SUR.

Horas de consulta: de 11 a. m. a 2 p. m.

Se vende por \$ 500.00

Una máquina de vapor de fuerza de 20 caballos. Además gran número de poleas de todo tamaño, muñoneras, ejes, bombas, barras de hierro, aceiteras automáticas, poleas diferenciales de levantar grandes pesos, fijas de todo ancho y varios otros artículos á precios excepcionales.

Diríjase á la fotografía "Las Artes."

BENJ. E. PIZA.
UNICO AGENTE DE
COGNAC

Jules Robin.

Ha recibido cognacs MUY FINOS.

Compra y vende Letras sobre Europa. Estados Unidos y Panamá.

GRAN HOTEL.—Para esta noche hemos preparado una cena especial.—Acudid.

SE necesita una cocinera que no tenga hijos.

A LA Relojería de Adolfo Sáenz acaba de llegar un espléndido surtido de leontinas.

A LOS Esquivelistas y Rodriguistas.

El que quiera hacerse un vestido elegante, barato y á la moda, acuda sin tardanza á la sastretería de RAMÓN CERDAS.

Ferro-Carril de Costa-Rica.



VIA REVENTAZON.

A los Importadores y Exportadores.

Desde el 1º de Enero de 1891 el flete de ferrocarril entre Limón y el interior y vice-versa, no pasará de lo estipulado en el contrato con el Supremo Gobierno, sin perjuicio de hacer las rebajas en la tarifa que creo conveniente para competir con la vía de Puntarenas, tanto sobre mercaderías como café y otros productos.

San José, 16 de Octubre de 1890.

10—5

Minor C. Keith.

FERRO CARRIL DE COSTA RICA.

Via Reventazón.

A los Exportadores de Café.

La tarifa actual de \$ 27-17 los 1000 kilos ó sea \$ 25-00 la tonelada de 2000 libras de Alajuela, Heredia, San José, ú otros puntos de la línea hasta Limón, está basada sobre los siguientes cálculos:

Costo via Puntarenas.

Flete de vapor á Europa \$ 20-00 tonelada de 2240 libras.....	\$ 18-00
Seguro sobre £ 96 (ó sea £ 6 el saco) al 1½ 0/0....	6
Oro.....	\$ 24-00

Cambio de 50 0/0.....	12-00
Flete de San José á Puntarenas á \$ 1-50 la carga.....	12-00

Moneda de C. R. \$ 48-00

Costo via Limón.

Flete de vapor á Europa \$ 10-00 tonelada de 2240 libras.....	9-00
Seguro sobre £ 96 (ó sea £ 6 el saco) al 1 0/0....	5-00
Oro.....	\$ 14-00

Cambio de 50 0/0.....	7-00
Flete de Ferro Carril á Limón.....	25 00

\$ 46-00

Dando una economía de \$ 2-00 en cada tonelada al exportador por la vía de Limón.

Además los exportadores deben fijarse que por la vía de Puntarenas el café tiene más trasbordos que por la vía de Limón, y que debido al gran incendio en Colón es probable que el café esté más expuesto á daños ó robos, aparte de demoras que sufrán, por la última vía, también hay una diferencia en favor del exportador via Limón en intereses debido al viaje mas corto, y el considerable número de líneas de vapores tocando en dicho puerto.

El Ferro Carril está preparado para hacer las rebajas correspondientes SI los gastos por la vía del Pacífico se disminuyen.

San José, 16 de Octubre de 1890.

10—5

Minor C. Keith.

LAS ARTES.

Gran galería fotográfica. Se hacen fotografías de todo tamaño y calidad. La novedad principal de este establecimiento consiste en las fotografías de cuerpo entero. Nuestro lema es: "Buen gusto y baratura."

TIP. DE "EL HERALDO."